

no saben exactamente que hacer en ciertos casos o realizan diferentes acciones ante situaciones similares; desconocen y no tienen acceso a las regulaciones de entidades nacionales o internacionales reguladoras de ciertas actividades —como el Ministerio de Auditoría y Control (MAC) o el Ministerio de Finanzas y Precios (MFP)—, no cuentan con una base de conocimientos sistematizada para entrenar a los nuevos empleados o esos valiosos conocimientos de los empleados más experimentados no se conservan y se pierden en la medida que estos se jubilan o cambian de empresa.

¿Qué causa que no dispongan esas entidades de esos manuales tan necesarios, que les ayudaran a eliminar esas situaciones tan indeseables? ¿Por qué en algunas de esas entidades hay empleados, funcionarios y directivos que ni siquiera saben que existen esas herramientas tan útiles?

Creo que existe un olvido involuntario (o quizás no tanto) de los manuales de trabajo, de sus posibilidades y sus funciones; con el consiguiente deterioro de las condiciones organizativas de esas entidades, en las cuales se manifiesta una tendencia a la desorganización o a la burocratización excesiva, inútil y perjudicial.

Esa situación ha motivado escribir este trabajo, donde se describirán los principales manuales existentes en las actividades económicas, contables, financieras, de auditoría y de gestión en general; se explicarán sus objetivos, sus estructuras y sus componentes fundamentales y se anali-

zarán las tendencias actuales de utilización de esas herramientas, en un mundo cada vez más informatizado y dominado por las redes de comunicación computarizadas, pero donde todavía subsisten instituciones con un nivel muy bajo de informatización, por lo cual deben recurrir a soluciones más tradicionales.

CONOCIMIENTO ORGANIZACIONAL Y MANUALES DE TRABAJO ADMINISTRATIVO

Las empresas más exitosas y las que logran subsistir en este mundo cada vez más globalizado y competitivo, son aquellas que mejor logran administrar el conocimiento que generan sus más destacados empleados, a través de años de incesante bregar solucionando problemas o que son capaces de asimilar el conocimiento que se produce en otras instituciones.

El concepto de conocimiento ha sido muy analizado por pedagogos, filósofos, psicólogos y sociólogos, entre otros especialistas. Cada uno ha contribuido con su enfoque a definir con gran rigor dicho concepto. En el plano de la gestión empresarial y de sus disciplinas asociadas —la contabilidad, la economía, las finanzas, la auditoría, etc.— el conocimiento se define por la capacidad de solucionar problemas prácticos, y de enriquecer la teoría relacionada con esos problemas (recuérdese la teoría dialéctica del conocimiento: de la teoría a la práctica y de ahí a un nuevo nivel teórico más elevado y rico).

Los estudiosos de la economía empresarial definen el conocimien-